



Manuel Mascaraque

director del Área de Seguros
Generales de Unespa

gabinete.prensa@unespa.es

11:16 de la mañana, la hora feliz del lunes

La crisis está obligando al conductor a utilizar menos su coche, reduciendo la siniestralidad leve, lo que incide directamente en la frecuencia de los pequeños golpes y abolladuras en la chapa de los vehículos. Viernes y lunes son los días de la semana con mayor probabilidad de sufrir un accidente leve de tráfico.

El informe CICOS de 2011 determina que viernes y lunes son los días más propensos a los accidentes leves de tráfico. Durante el año pasado, la crisis ha seguido reduciendo hasta el 3,6% el número de siniestros leves o golpes de chapa. Nos gustaría que esta caída fuera debida a que el conductor es más prudente, pero creemos que detrás de esta reducción existe otra realidad: el consumo de carburante está cayendo en el entorno de los dos dígitos, es decir, desde que estamos en crisis cogemos menos el coche y, por tanto, el riesgo de tener un accidente es menor.

Es sabido que los viernes tendemos a coger más el coche. Más exposición es igual a más riesgo de tener un accidente, probablemente porque en el último día laboral, para muchos, el vehículo privado permite empezar antes el período de ocio o iniciar un desplazamiento de fin de semana. Este hecho, pese a la crisis, no ha cambiado, aunque sí se ha reducido.

CUIDADO CON LOS LUNES. Los viernes está claro, pero ¿y los lunes? Los lunes tienen otro tipo de explicación, más sociológica. Al ser el día de vuelta a la rutina, de recuperar los quehaceres de la vida diaria, lo que dejaste pendiente el viernes cuando saliste precipitadamente de la oficina. Pero es probable que

unespa ASOCIACIÓN
EMPRESARIAL
DEL SEGURO

La crisis ha reducido la siniestralidad leve. Esta realidad es negativa para el taller pero positiva para el conductor, pues genera ofertas más competitivas de las aseguradoras

la mente no se haya enterado de que es lunes, quizá dedicando más esfuerzo a recordar el fin de semana. Esta falta de concentración es la que parece situar a los lunes como el segundo día de mayor riesgo de la semana. Puede parecer una cuestión trivial, pero un reciente estudio conjunto de las Universidades de Harvard y San Diego concluyó que los lunes por la mañana la gente no logra sonreír hasta pasadas las 11:16 horas.

Además de ser importante el día de la semana en el que estás leyendo este artículo, también es importante desde donde lo lees. No es lo mismo estar en una gran ciudad, con tráfico urbano muy denso, que en poblaciones más dispersas o con un parque automovilístico menor. En localidades como Madrid y Barcelona se produce un accidente de chapa cada dos minutos y pocos segundos. En ciudades grandes pero algo menores, como Valencia, la frecuencia es de cinco minutos. En el otro extremo, en ciudades como Teruel se produce un accidente leve cada 2 horas, 28 minutos y 44 segundos. ¿Quiere esto decir que los turolenses conducen con más precaución? Probablemente no, porque el golpe de chapa está ligado a la densidad del tráfico.



Ciudades como Madrid y Barcelona registran un accidente de chapa cada dos minutos y pocos segundos.

La crudeza de la crisis, que es negativa para los negocios de reparación de carrocería, puesto que reduce la siniestralidad leve, sin embargo es positiva para los conductores, en la medida en que esa menor siniestralidad está permitiendo que se vean ofertas cada vez más competitivas de las compañías aseguradoras.

Habrà que ver qué resultados produce el estudio del sistema CICOS el próximo año pero, al menos por sus inicios, parece que esta tendencia de coger menos el coche (y, por tanto, registrar menor siniestralidad) va a continuar, especialmente en los núcleos urbanos donde la alternativa de transporte público es más completa y permite una sustitución más sencilla del uso del vehículo privado. ◀